

La inflación que cada día afecta a más personas

13/04/2022

“Los datos de la evolución de los precios en marzo arrojan muy malas noticias. La inflación ha subido este mes al 9,8%, su nivel más alto desde 1985. La gravedad del dato se expresa en que quintuplica casi el objetivo del 2% fijado por el Banco Central Europeo. La cifra conlleva una traducción práctica grave e inmediata para el bienestar ciudadano porque afecta de forma muy negativa a los consumidores y su cesta de la compra y a los asalariados y pensionistas, cuyo poder adquisitivo se ve cuantiosamente mermado. También los ahorradores verán evaporarse, ni que sea transitoriamente, su esfuerzo acumulado a lo largo del tiempo. Las empresas ven como sus materias primas y productos semielaborados se les disparan. La economía en su conjunto pierde competitividad y los daños amenazan frontalmente la incipiente recuperación pospandémica”. Con ese párrafo se inicia una editorial publicada esta semana por el diario español El País referida a la economía de esa nación.

En tanto, ayer, en nuestro país se dio a conocer la cifra de la inflación de marzo y arrojó un número demasiado alto: 6,7%. Tal como sostiene El País en su editorial –lo que evidencia que el flagelo inflacionario es global- “la lucha contra la inflación, para ser efectiva, debe convertirse en prioridad de la política económica, de los agentes sociales y de toda la ciudadanía” pero “precipitarse en recuperar lo perdido de forma inmediata realimentaría la espiral de aumentos y sería a la larga más contraproducente para todos”.

Como decíamos, la inflación es un problema endémico en nuestro país y, también hay que decirlo, el momento mundial ha llevado a que el mismo sea una realidad incluso en economías consolidadas. Claro, luchar o seguir haciéndolo contra ella debe ser una de las tareas más urgentes para la dirigencia, del Primer Mundo y –en mayor medida aún- de países como el

nuestro, ya que la afectación social que supone su permanencia en el tiempo resulta siempre negativa.